

MAHOU SANMIGUEL

CONCURSO DE IDEAS ESPACIO MAHOU

PALACIO DEL DUQUE DEL INFANTADO

ESPACIO M

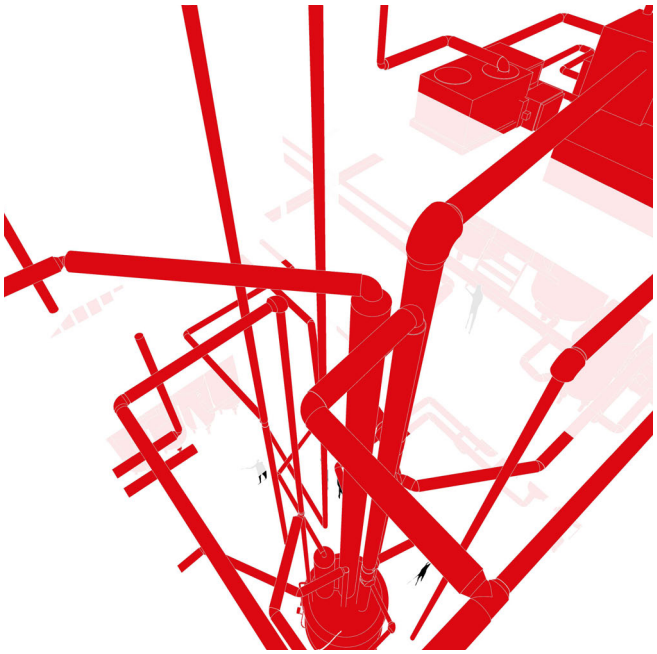
Las raíces de Mahou

MEMORIA. ESTRATEGIAS PROYECTUALES

El proyecto se basa en la **IDEA DE ÁRBOL**, de raíz. Hacemos hincapié en la conexión existente entre la ciudad de Madrid y Mahou.

El palacio será el centro de Mahou y así, se evidenciará su relación emocional con el pasado, presente y futuro de la ciudad de Madrid, los consumidores, los públicos de la marca y todos los que visitan o viven en la capital. Desde su origen ambas han estado muy ligadas y con este espacio en pleno corazón de la ciudad se acentúa aún mas esta idea.

El edificio será alma de Mahou. Por todo esto, el eje conector de nuestro proyecto será el concepto metafórico de árbol, un árbol relacionado con la cerveza. El centro del proyecto será la microcervecería, pues consideramos que es el elemento del programa mas importante y representativo. De este modo, el árbol estará formado a base de tubos, representando las ramas y uniendo las diferentes máquinas que conforman el proceso completo hasta conseguir la cerveza.



El centro del proyecto y por tanto el tronco del árbol será la microcervecería, que se colocará alrededor del patio. Siendo este el tronco del árbol, formado a base de tubos de muy diferentes tamaños que irán dispersándose por el edificio hasta llegar a sus destinos. Habrá mas densidad de tubos, ramas, en las partes cercanas al patio, en las que se sitúan las máquinas de cerveza. Se generará una conexión visual entre las diferentes salas uniendo los espacios con usos complementarios.

El **PROCESO DE ELABORACIÓN** de la cerveza se lleva a rajatabla, siendo este de arriba abajo, aprovechando la gravedad. Se comienza con la molienda, después, continúa la maceración y filtrado en planta bajo cubierta. En la planta primera situamos la ebullición y centrifugado, es decir, la cocción. Se continúa con la fermentación y guarda en planta baja. Y se termina en el bar en planta baja, en los grifos o en el embotellado y venta en la tienda en planta semisótano. Este proceso se podrá simplificar. Formará parte constante de la visita, siendo percibido desde todas las plantas del edificio y pudiendo interactuar con él a medida que recorremos el palacio. El proceso cervecero de Mahou será el hilo conductor de la visita, de esta forma todo el mundo comprenderá perfectamente su funcionamiento y participará de el mismo. Se busca que siempre haya conexión entre la microcervecería y los usos cercanos a ella. Por ejemplo, desde el bar se verá la parte de la cocción y desde la zona de experiencias interactivas se podrá percibir otro momento del proceso. En la planta semisótano podremos comprar las botellas de cerveza recién embotelladas y, por supuesto, participar de dicho acto. Se consigue, por tanto, que la microcervecería, como alma del proyecto esté presente en todo momento.

La actuación es extremadamente respetuosa con el palacio. La estrategia proyectual en cuanto al palacio es lo menos agresiva posible. No se tira ningún muro, ni se modifican los forjados. Los elementos históricos característicos que se encuentran en el palacio los respetamos hasta el punto de no tocarlos. Tratamos de aprovechar la configuración actual del palacio y el modo de circular del mismo, de sala a sala, para nuestro proyecto. Enfatizamos este tipo de circulaciones y conexiones entre salas antiguas con nuestra distribución actual. Realizamos, por tanto, una reinterpretación contemporánea de la circulación y distribución del palacio.

Consideramos que esta forma de actuar es lo mas sostenible posible además de permitirnos unos costes realmente ajustados. En nuestra opinión, el proyecto será tanto o mas interesante con un presupuesto reducido, además, con esta iniciativa, produciremos muchos menos residuos, se gastará menos energía y se contaminará menos. Estas premisas las hemos tenido en cuenta, desde el principio, en todas y cada una de las decisiones de proyecto.

En cuanto a la configuración del edificio lo entendemos separado en dos partes claramente diferentes. Una ordenada y clara, la correspondiente a la L que se genera hacia la calle San Francisco y la Plaza de los Carros. Esta zona la consideramos la parte noble del edificio. La otra es la situada alrededor del patio y de las escaleras, esta la encontramos desordenada, con una organización y un esquema poco claros y modificada varias veces a lo largo de la historia del palacio.

Nos basamos en este esquema y esta dualidad para generar nuestro proyecto. En la zona desordenada es donde colocaremos las nuevas escaleras para subir de planta semisótano a baja y de planta primera a bajo cubierta. De esta forma, se alterará esa parte que consideramos con menos valor e sí misma. Además, colocamos los usos que son menos claros, así como la mayoría de circulaciones. Sin embargo, en la parte noble y ordenada, respetamos al máximo su funcionamiento. No alteramos absolutamente nada su distribución puesto que pensamos que tiene gran interés compositivo en sí misma y funciona de forma perfecta.



Respecto a los **ACABADOS**, tomamos la misma estrategia que para el resto del proyecto. Proponemos dejar la mayoría los suelos pareces y techos tal cual queden tras la obra, limpiándolos y adecuándolos al uso actual. Simplemente se tendrán que pintar, rellenar, cambiar el material o el pavimento de puntos concretos que nos interesen, realizándolo de forma que parezca natural. Así, crearemos un contraste interesante entre el palacio existente con sus acabados degradados y los nuevos tubos. Esta forma de actuar resultará muy barata y sostenible, además, creemos que es la mejor manera de poner en valor la historia del palacio, puesto que quedarán patentes las diferentes épocas que ha pasado el mismo al ver los materiales como han quedado. Se

verán partes de ladrillo directamente, partes con papeles pintados degradados o partes completamente nuevas, sobre todo a base de tubos, de ramas de nuestro árbol. El paso del tiempo queda reflejado en la experiencia.

Realizamos una intervención para que el edificio se perciba desde el exterior, haciendo hincapié en la zona de la plaza y la entrada, sin tocar la fachada. Será a base de diferentes composiciones con el logo de Mahou. Este se descompondrá para colocarlo en el interior de diferentes ventanas formando una especie de puzle que consiga que se intuya pero que no sea demasiado obvio. Esto conseguirá llamar la atención de los viandantes. Se trata de convertir el edificio en un hito visible, respetando las fachadas protegidas.

Un punto clave del proyecto es la entrada. Se nos plantea la necesidad de crear dos zonas de acceso para tres tipos de público: personal del espacio, público visitante, invitados especiales.

Situamos la ENTRADA de visitantes en la actual entrada del garaje por varios motivos. Este hueco es el que mas entidad y mayor presencia en fachada, frente a la entrada actual, que se queda pequeña y poco representativa. Además la entrada que proponemos es la parte en la que mayor altura de techo existe en esta planta, esto nos vendrá muy bien a la hora de percibir un mejor espacio cuando entra mucha gente. Es en el único punto del edificio que podremos realizar una intervención interior que tenga repercusión desde el exterior, que funcione como un polo de atracción para visitantes y que sea completamente visible. Tratamos de conectar la entrada principal con el patio inmediatamente, pues será este punto el primer distribuidor del edificio. El fin es que desde la calle sea posible ver la luz que entra por el patio, pues esta generará efecto llamada para acceder al ESPACIO M. Una vez llegados al patio, se verá el tronco de nuestro árbol de cerveza, y se comprenderá inmediatamente el edificio.

Descartamos la entrada histórica por motivos de accesibilidad, este recibidor se encuentra a una cota diferente al resto de las plantas del edificio y encontramos multitud de tramos cortos de escaleras que serían un problema para la accesibilidad. Además el recibidor tiene un tamaño muy reducido para que fuera el punto de entrada de grandes grupos. Esta, queda habilitada para personalidades especiales y días concretos en los que el edificio se abre a la ciudad. De esta manera, ponemos en valor dicha puerta y la damos la categoría e importancia que merece, pero alejándola del uso diario y ajetreado.

El servicio, por su parte, entrará por la puerta de menos importancia, la situada en la parte central de la fachada hacia la calle San Francisco. Pasará y directamente llegará a la zona de almacenes y vestuarios situada en la parte derecha de la planta semisótano.

El palacio nos planteaba otro problema, la accesibilidad. Existen determinadas zonas con pequeños desniveles. Estos puntos los solucionamos con rampas de muy poca pendiente, prácticamente nivelando el suelo de forma que casi ni se perciba. El edificio será totalmente accesible y los ascensores se sitúan en un punto central, de forma que la experiencia sea cómoda para todo tipo de visitante.

En cuanto a la evacuación del palacio en caso de incendio , se soluciona con la nueva posición de la escalera que va de planta primera a bajo cubierta, con la histórica de planta baja a primera y con el tramo que va de baja a semisótano situado bajo la escalera histórica. De esta forma el tramo colocado en el patio no es necesario en caso de evacuación, pudiendo quedar abierto por completo y sustituyéndolo por el mencionado anteriormente. Todos estos tramos formarán parte de un mismo sector de incendios de forma muy sencilla, puesto que

sus desembarcos se encuentran o bien en el mismo punto en plantas diferentes, o en puntos muy cercanos.

En cuanto al **PROGRAMA** del proyecto, En el ESPACIO M las fronteras entre espacios y contenidos se difuminan, reforzando el componente líquido del espacio. Aunque haya varias propuestas de contenido diferentes pasando a la vez en el espacio, todas tienen que establecer entre ellas un juego de miradas en la que se invitan unas a las otras. Se huye de la experiencia museística y del concepto de paredes blancas donde colgar cuadros. La emocionalidad del espacio se consigue con una visita constante del patrimonio mediante estrategias basadas en elementos que combinan la nostalgia y el retro. El patrimonio se presenta en forma de elementos que se integran en el espacio.

Tratamos de combinar usos y actividades originales con otras mas corrientes, quedando todo conectado por las ramas de nuestro árbol, por los tubos. Entre estos usos destacan varios, que tratamos con mas detenimiento.



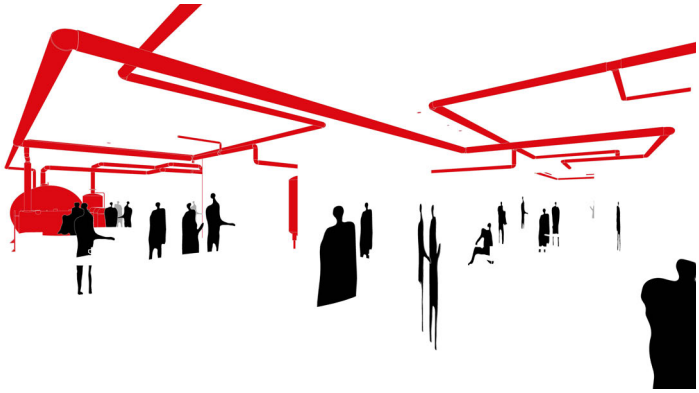
Se deja un gran espacio libre para experiencias cambiantes. En esta zona se darán multitud de actividades diferentes en función del momento, o incluso de forma simultánea. Se podrá realizar un **CONCIERTO SILENCIOSO**, un taller, juegos participativos, etc. Se trata de experiencias en que las que el visitante se involucre y participe, creando interacción entre gente que antes de entrar no se conocía. La tecnología y las técnicas audiovisuales de última generación serán el elemento principal que generará las experiencias.

La planta bajo cubierta quedará menos transitada, dejando un gran espacio para el archivo estudio. Sin embargo, los visitantes podrán subir y ver a los especialistas trabajar, así como apreciar diferentes piezas que se encuentren archivadas, pues todo estará acristalado. La cubierta no se modificará absolutamente nada. Se dejará su estructura de madera vista, incluidos los pilares del bajo cubierta, potenciando su interés y enfatizando el ritmo que se crea. Los espacios quedarán separados por paños de vidrio, creando cajas entre la estructura.

En la biblioteca, sala principal del edificio, se propone exponer antiguas máquinas de cerveza. En el recibidor histórico, se propone la colocación de un pequeño camión de cerveza

antiguo, a modo de exposición. En días concretos se podrá sacar a la calle extendiendo el ESPACIO M al exterior y ligándolo con la plaza. Existen puntos en el edificio que actúan como focos con diferentes usos, determinados días. Estos usos colonizan zonas el edificio, o incluso de la calle en días concretos, dotando al proyecto de dinamismo y variabilidad.

Se propone un bar cambiante, modulable y directamente conectado con la microcervecería. Los tubos, que vienen del corazón del proyecto, llegarán hasta aquí, convirtiéndose en grifos de cerveza. En este espacio se podrán dar multitud de situaciones diferentes en un mismo día.



Tratamos en todo momento de que el palacio tenga **REPERCUSIÓN EN EL EXTERIOR**, que sea como un hito en la ciudad. Este hecho es muy complicado, puesto que no se puede tocar el edificio ni, por supuesto, sus fachadas. Pero, sobre todo, buscamos crear interés en la gente que camina o pasa por la zona, hacerles ver que aquí dentro ocurren cosas, general vida en la calle hacia nuestro edificio. Para ello utilizaremos gran variedad de estrategias dinámicas y cambiantes. Desde las ventanas de la fachada que da a la Plaza de los Carros se realizan proyecciones interactivas. La idea es que desde cada una de las ventanas, una persona diferente proyecte una parte del logo de Mahou. Estas personas trataran de componer dicha imagen sobre el suelo de la plaza, creando una interacción entre el interior y el exterior del edificio.

